

Una nueva mentalidad pastoral

Extracto de la carta pastoral *Iglesia en salida*

Mons. Javier Salinas Viñals
Obispo de Mallorca

El Espíritu del Señor guía a su Iglesia. Después del pontificado del papa Benedicto XVI, marcado por gestos de gran generosidad y libertad, y por una propuesta que ha hecho resplandecer en la sabiduría que nace del Evangelio en diálogo con la cultura de nuestro tiempo, el Señor ha visitado a su pueblo en la persona del papa Francisco. Con él han entrado en la Iglesia nuevas energías y gestos de cercanía que anuncian la misericordia de Dios, haciendo realidad el corazón mismo del Evangelio de Jesús: «Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso» (Lc 6, 36). Parece que los tiempos han cambiado, ahora se percibe de una manera más directa la novedad del Evangelio a través de la predicación sencilla y próxima a la experiencia de las personas que realiza el papa Francisco.

En este sentido, las propuestas que él nos ofrece en su predicación, y especialmente en la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (La alegría del Evangelio), constituyen una fuente de orientación fundamental para el momento de nuestra vida diocesana. Por eso una primera indicación que os hago es poder introducirnos en esta nueva actitud que él nos propone: la conversión pastoral. Nos dice al respecto: «No ignoro que hoy los documentos no despiertan el mismo interés que en otras épocas, y rápidamente son olvidados. No obstante destaco que lo que trataré de expresar aquí tiene un sentido programático y consecuencias importantes. Espero que todas las comunidades procuren los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una simple “administración”» (EG, n. 25). Se trata, pues, de secundar esta invitación, que nos debe llevar a realizar nuevos caminos para vivir la fe.

De nuevo el papa nos advierte: «La pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio pastoral del “siempre se ha hecho así”. Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objeti-



vos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades. (...) Exhorto a todos a aplicar con generosidad y valentía las orientaciones de este documento, sin prohibiciones ni miedos. Lo importante es no caminar solos, contar siempre con los hermanos y especialmente con la guía de los obispos, en un sabio y realista discernimiento pastoral» (EG, n. 33).

Por todo esto os propongo estudiar, leer y comentar en grupo este documento del papa Francisco. Creo que puede refrescar nuestra vida, abrirnos de nuevo al Evangelio y hacernos ver el gran don que hemos recibido y que podemos ofrecer para el bien de nuestro mundo. Hoy, más que grandes técnicas y métodos evangelizadores, lo que más importa son las motivaciones y los fundamentos. Todos hemos de saber reconocer la presencia del Espíritu Santo, que siempre va por delante de nosotros, disponiendo el corazón para acoger el mensaje de la salvación: «Una noche, el Señor dijo a Pablo en una visión: “No tengas miedo. Sigue anunciando el mensaje y no calles, porque yo estoy contigo y nadie podrá hacerte daño, pues muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo” (Hch 18, 9)». Y desde esta actitud de confianza en la acción de Dios podremos descubrir aquellas aspiraciones y valores que serán puntos de encuentro para anunciar el Evangelio, mostrando cómo ilumina y transforma nuestras vidas.

Para realizar este trabajo de lectura compartida en las parroquias o en otros lugares comunitarios ofrezco una sencilla guía para la lectura de la exhortación apostólica. Podríamos iniciar esta tarea en la próxima Cuaresma, prolongándola durante el Tiempo pascual. En esta línea los Consejos de Pastoral, grupos de catequistas o grupos de voluntarios de Cáritas, y toda persona que lo desee, podrían constituirse como grupo de lectura de la exhortación del papa Francisco. Todo ello culminaría en un Congreso Diocesano de Evangelización que realizaremos a mediados de noviembre, y en el que compartiremos nuestras aportaciones y también aquellas grandes tareas que nos debemos proponer para el futuro de nuestra diócesis. A fin de cuentas, nosotros hemos recibido el Evangelio, y nuestra misión es entregarlo a las nuevas generaciones, a toda persona que quiera acogerlo como luz y fuerza de una nueva vida. Y para preparar todo esto también tendremos, a principios de octubre, una jornada de oración a modo de retiro, a los pies de nuestra siempre querida Mare de Déu de Lluc.

Os invito a tener en vuestras manos la exhortación apostólica, a leerla repetidas veces. Ya veréis que tiene muchas dimensiones, y trata muchos temas, todos de gran significado para nuestra vida como miembros de la Iglesia. Pero entre ellos os invito a afrontar algunos que considero de especial importancia y que vienen señalados en la guía de trabajo que os ofrezco.

He señalado cinco temas fundamentales sobre los cuales os invito a reflexionar, conversar y orar:

1. La misión de la Iglesia.
2. La crisis del compromiso comunitario.
3. El anuncio del Evangelio.
4. Dimensión social de la evangelización.
5. Evangelizadores con Espíritu.

